

El Quijote de Unamuno.

Pia Färnlöf



SpaK01
Universidad de Lund, 2011
Directora: Inger Enkvist

Vida de Don Quijote y Sancho de Unamuno es una interpretación muy personal de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Cervantes. Unamuno se enfoca en el personaje de don Quijote en un aspecto espiritual, y este concepto se desarrolla por todo el libro con muy pocas conexiones con el libro de Cervantes aparte de relatos breves de las aventuras. La descripción de don Quijote es muy profunda y bien elaborada, pero por los métodos de Unamuno de exponer al protagonista pierde su autenticidad y aparece como un símbolo de Unamuno bastante remoto. La intención de esta tesina es mostrar por qué el estilo de escribir de Unamuno, igual que su postura ante el proyecto, puede impedir que el Quijote unamuniano sea un personaje auténtico o una persona real para el lector.

Miguel de Unamuno y Jugo nació en Bilbao en 1864 en una familia católica. Unos años después de terminar los estudios de filosofía y letras en Madrid, obtuvo la Cátedra de Griego en la Universidad de Salamanca, donde vivió la mayor parte de su vida. En 1901 fue nombrado Rector de la Universidad. El mismo año se casó con una amiga de su adolescencia, con quien tuvo ocho hijos. Unamuno fue un autor prolífico y escribió una gran cantidad de ensayos, novelas, obras de teatro, poemas y otras cosas más. Estuvo muy preocupado por su país, tanto por la historia como por la política actual, donde se comprometió con intensidad en la polémica. Por razones políticas, fue destituido de su cargo de rector más que una vez. Murió en Salamanca el 31 de diciembre de 1936.

Indice

1.	Introducción	
1.1	Trasfondo.....	4
1.2	Propósito y método.....	
2.	Fuentes	
2.1	Miguel de Cervantes, <i>El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha</i>	6
2.2	Miguel de Unamuno, <i>Vida de D. Quijote y Sancho: Según Miguel de Cervantes Saavedra</i>	7
3.	Miguel de Unamuno	
3.1	Cristiano dubitativo.....	10
3.2	Escritor y filósofo inconformista.....	11
3.3	Opiniones de la crítica.....	12
4	El Quijote de Unamuno	
4.1	Símbolo de Unamuno	13
4.2	Presentación literaria.....	15
5	Conclusión	18
6	Bibliografía	17

Notas

1. Introducción

1.1 Trasfondo

Cuando se publicó *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes ya entonces fue un éxito. El año era 1605, y durante los años siguientes, los siglos, el caballero andante y su escudero han ido consolidándose cada vez más como patrimonio cultural y símbolo nacional de España. Son cantidades enormes las páginas que se han escrito durante los cuatro siglos pasados sobre el libro. Y se ha usado a la figura de don Quijote para interpretaciones ideológicas muy diferentes.¹⁾

A pesar de una abundancia de análisis del libro de Cervantes, *Vida de Don Quijote y Sancho* de Miguel de Unamuno, publicado en 1905, fue algo diferente. En su libro, Unamuno ha extraído a los personajes de don Quijote y Sancho Panza del libro de Cervantes, y hace una interpretación espiritual de los motivos y de la acción de don Quijote. Las reacciones críticas ante el libro han sido muy favorables pero también lo opuesto. En cualquier caso, hoy en día se hablan de dos Quijotes, el cervantino y el unamuniano.

Desde el tiempo de Cervantes hasta el de Unamuno, pasaron tres siglos. Los autores vivieron en sociedades distintas y sus vidas, al parecer, fueron muy diferentes en el aspecto social. Cervantes pasó épocas de privaciones y muchas veces se encontró en apuros. Entre otras cosas, fue esclavo en Argel durante cinco años. Escribió mucho, pero siempre tuvo que pensar en cómo ganarse la vida.²⁾ Unamuno, por su parte, pudo dedicarse a tiempo completo a su vocación intelectual, aunque también tuvo problemas económicos. Pasó la mayor parte de su vida en un ambiente de sabiduría; literario, filosófico o político.

Cuando Cervantes escribió *Don Quijote de la Mancha*, la situación socioeconómica era difícil para gran parte de la población, mientras la sociedad a finales del siglo XIX se caracterizaba por un desarrollo científico muy rápido con un nivel de vida subiendo. Pero en esa época la religiosidad antigua en parte había sido sustituida por un pensamiento racional y materialista. La seguridad de la religión del tiempo pasado no se veía, y había los que empezaron a sentirse desorientados a falta de identidad, algo que se puede ver en la obra de Unamuno. La ansiedad existencial del modernismo tiene sus raíces en este tiempo.³⁾

1.2 Propósito y método.

Vida de Don Quijote y Sancho de veras difiere mucho de *Don Quijote de la Mancha* y la concepción de don Quijote es muy distinta. El libro de Cervantes está considerado como la obra sin par, por la creación de don Quijote, por sus métodos literarios ingeniosos, por las descripciones de personajes excelentes, etc.⁴⁾ Es un libro lleno de España del siglo XVI, donde don Quijote y su escudero se encuentran en ambientes muy distintos. En cuanto a *Vida de Don Quijote y Sancho*, el enfoque está casi solamente en lo espiritual de don Quijote, y en el libro hay una cantidad de discursos del escritor. El Quijote cervantino parece en ciertos aspectos a su creador⁵⁾, mientras la filosofía muy personal de Unamuno se expresa por todo su libro.⁶⁾

Al principio de *Vida de Don Quijote y Sancho*, Unamuno mantiene que don Quijote es una persona real y no un ente de ficción, "como si fuera hacedero á humana fantasía el parir tan estupenda figura"(10). Eso está reiterado en el libro, en el sentido de que el Quijote unamuniano es más auténtico que el Quijote de Cervantes. En "Sobre la lectura e interpretación...", se da la siguiente explicación de Unamuno

desde que el Quijote apareció impreso, y a la disposición de quien lo tomara en mano y lo leyese, el Quijote no es de Cervantes, sino de todos los que lo lean y lo sientan."⁷⁾

Claro que es en el lector que el contenido de un libro se resucita y que el Quijote unamuniano es la interpretación del Quijote cervantino por parte de Unamuno. Sin embargo, otras personas leen *Vida de Don Quijote y Sancho*, y el propósito de esta tesina es estudiar cuál es la impresión que haga el Quijote unamuniano al lector. Es tan auténtico o real como insiste Unamuno?

El enfoque está en cuáles son los métodos literarios de Unamuno en *Vida de Don Quijote y Sancho* y cuál es su postura ante el protagonista. Pero como el propio Miguel de Unamuno es muy prominente en toda su obra, hace falta primero informar de algunos de sus rasgos sobresalientes. También se presenta los dos libros sobre don Quijote, y como en este contexto el enfoque está en *Vida de Quijote y Sancho*, se lo describe más por extenso que el libro de Cervantes.

A fin de estudiar el Quijote unamuniano, se hace uso de los textos de Unamuno como "Mi religión", "El sepulcro de Don Quijote" y *Del sentimiento trágico de la vida*. *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes constituye un trasfondo natural. Otra ayuda durante la lectura de *Vida de Don Quijote y Sancho* son algunos estudios sobre Unamuno y su obra. En cuanto a crear personajes auténticos o describir a personas reales, *Aspects of the Novel* de Forster y *Ideas sobre la novela* de Ortega contienen algunos criterios analíticos apropiados.

2 Fuentes

2.1 *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes*

Don Quijote de la Mancha tiene, como las obras de Shakespeare, un contenido muy variado, "...una mesa de trucos donde cada uno pueda llegar a entenderse..."⁸⁾, y de ahí que pueda dirigirse a diferentes grupos sociales. De vez en cuando en el libro, alguien se sienta para contar una historia de amor y aventura. Hay situaciones cómicas con chistes un poco frescos, pero en el libro también se encuentran poemas más o menos altisonantes y hay varias discusiones literarias. En la vida cotidiana se ve a diferentes grupos sociales. Pero aunque el contenido de *Don Quijote de la Mancha* se extiende por todas partes, todo está entretelado en una novela mediante la fábula bien conocida, en la que un hidalgo pobre lee tantas novelas de caballería que se vuelve loco y sale de aventuras como caballero andante con un vecino labrador como escudero.

Así que Alonso Quijano, el bueno, sale como don Quijote, caballero andante valeroso, para luchar contra las injusticias y socorrer a los desprotegidos del mundo. Para usar las palabras de su ama, "sale por la puerta de su locura"⁹⁾ Casi cualquier cosa puede ser distorsionado en la visión de don Quijote y causar una sucesión de acciones fatales. Una venta se transforma en un castillo, unos molinos de viento se convierten en gigantes espantosos y una bacía de latón toma la forma de un casco de oro. Cuando se trata de desafíos, por peligrosos que sean, Don Quijote siempre se muestra valiente y atrevido. En una ocasión, no vacila en combatir contra un león enorme.

Cervantes escribió este libro, entre otras cosas, como protesta contra los libros de caballería. Dice que don Quijote estaba 'empapado' de esos 'libros mentirosos'. Su método era ridiculizar a su caballero y hacer reír al lector, y son muchas las veces que don Quijote aparece como una figura muy ridícula y provoca las risas. Pero dentro del mundo caballeresco, hay rasgos que sacan a relucir los lados atractivos de don Quijote. Un caballero tiene que ser caballeresco, amable, honesto y seguir su intención sin vacilar, y al fondo de don Quijote, loco y ridículo, hay algo puro y bueno. No por nada Cervantes inventó a Alonso Quijano, una persona muy buena, como base de don Quijote.¹¹⁾

El personaje de Sancho cumple funciones diferentes en el relato. Su actitud prosáica contrasta con la imaginación de don Quijote, algo que está ilustrado en los diálogos.

¿Como dices esto? -respondió Don Quijote. ¿No oyes el relinchar de los caballos, el tocar de clarines, el ruido de los atambores?

-No oigo otra cosa -respondió Sancho -sino muchos balidos de ovejas y carneros. Y así era la verdad, porque ya llegaban cerca los dos rebaños¹²⁾

Don Quijote de la Mancha es un ejemplo del dualismo corriente en la obra de Cervantes. Las condiciones sociales duras, representados por Sancho, contrastan con la visión idealista de don Quijote.¹³⁾

Sancho Panza es un hombre tradicional, típico. No es cosa de fe de que siga a don Quijote, sino más bien codicia. Hace las cosas solamente para ganar algo. Don Quijote le promete a Sancho ser gobernador de una isla, y cuando le dice "antes de seis días ganase yo tal reino"¹⁴⁾, se pone muy contento. Pero durante el progreso de la narración, poco a poco una influencia mutua se está desarrollando. Antes de su muerte, don Quijote vuelve a ser Alonso Quijano otra vez y deplora que ha sido engañado por los libros de caballería, mientras Sancho cambia en el sentido contrario. Al final del libro, él se se ha convertido en un caballero andante, valeroso y bueno.

El amor inalcanzable de don Quijote, 'la sin par princesa doña Dulcinea de Toboso', siempre está en su pensamiento. Es para ella que se juega la vida una y otra vez, como hace un buen caballero. Esa dama es en realidad una trabajadora bonita, llamada Aldonsa Lorenzo, que vive en Toboso. Alonso Quijano ha estado enamorado de ella, en secreto, desde hace muchos años.

Un aspecto prominente del libro es el color local. En *Don Quijote de la Mancha*, Cervantes transmite impresiones muy vivas del ambiente callejero y campestre de España del siglo XVI. En la introducción del libro, Murillo indica que en "sus andanzas don Quijote se irá encontrando con otros seres retratados en su afán de vivir, con cabreros y pastores, arrieros, venteros y galeotes"¹⁵⁾ y, según Zambrano, "El *Quijote* es el libro español más rico en paisajes, lleno de campo, de caminos y encinas, montes y riachuelos, cabras y rebaños."¹⁶⁾ Pero también, con humor y ironía, Cervantes incluye una crítica social, dirigida entre otras cosas a la burguesía, al clero y a la situación doméstica, representados por el barbero, el cura y a la sobrina.

2.2 *Vida de D. Quijote y Sancho: según Cervantes Saavedra explicado y comentado por Miguel de Unamuno*¹⁷⁾

Vida de Don Quijote y Sancho carece completamente de descripciones del medio social o de la naturaleza. En cambio es un estudio espiritual de don Quijote, de su fe y del sentido religioso de sus acciones. Por los comentarios de Unamuno, la locura de don Quijote lo convierte en una persona enteramente buena, que se sacrifica por la humanidad, puro en su amor y siempre luchando por valores elevados. "¡Oh poder redentor de la locura!", exclama el escritor.⁽²⁵⁾ Como Jesús, don Quijote se expone al escarnio de la gente sin titubear. "Y pues Don Quijote se lanzó á obrar y se expuso á que los hombres se burlasen de su obra, fué uno de los más puros dechados de verdadera humildad"⁽⁵¹⁾ Como un santo se confía en una divinidad inalcanzable. "Y en la imagen de Aldonza Lorenzo (...) encarnó la Gloria y la llamó Dulcinea del Toboso."⁽¹⁹⁾ Y con la convicción religiosa y la dignidad sencilla, la imagen de Don Quijote de Unamuno de veras aparece muy

convinciente.

"La fé se pega, y es tan robusta y ardorosa la de Don Quijote, que rebasa á los que le quieren, y quedan llenos de ella sin que á él se le amengue, sino más bien le crezca."(52)

Como se ha mencionado antes, el punto de partida de *Vida de Don Quijote y Sancho* es una extracción de los personajes de don Quijote y Sancho Panza del libro de Cervantes, y todo lo que no está directamente relacionado con ellos está alejado. Lo que quita o comprime Unamuno durante su progreso por *Don Quijote de la Mancha* a veces comenta en una manera ligera. Del gran incendio de los libros de caballería, por ejemplo, dice

CAPÍTULO VI

Aquí inserta Cervantes aquel capítulo VI en que nos cuenta el donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo, todo lo cual es crítica literaria que debe importarnos muy poco. Trata de libros y no de vida. Pasémoslo por alto.

Otro ejemplo de las tijeras de Unamuno es:

CAPÍTULOS XXXIX, XL, XLI Y XLII

Están llenos con la historia del cautivo y el relato de cómo encontró el oidor

El orden cronológico de *Vida de Don Quijote y Sancho* es el mismo que lo del libro de Cervantes, pero casi nunca Unamuno relata las aventuras muy en detalle. Más bien a veces menciona algún suceso, incluye parte de un diálogo entre don Quijote y Sancho, o solamente remite al otro libro. En cambio, ahonda en los pensamientos y en las teorías acerca del comportamiento loco o 'gracioso' de don Quijote, los cuales pueden extenderse en cualquier dirección. Y cada vez más por el libro, los razonamientos de Unamuno sobre don Quijote cambian libremente a cosas que le tocan cerca a él mismo, como su identidad, su fe y su preocupación por los españoles.

Los 'comentarios' siempre sale de algo espiritual en don Quijote. Al principio del libro, se establece una conexión religiosa entre el caballero y San Ignacio de Loyola y, a veces, con otros santos. "¿Qué era la mística de San Juan de la Cruz sino una caballería andante del sentimiento a lo divino?"¹⁸⁾ Sale entonces don Quijote "á su obra redentora"(14), como una vez también "Íñigo de Loyola /.../ 'púsose en camino acompañado de dos criados' y emprendió su vida de aventuras en Cristo".(21) Otra comparación que vuelve muchas veces en el libro es con Jesús y El Nuevo Testamento. Cuando don Quijote pide a Sancho Panza que deje a su mujer y a sus hijos para seguirle como escudero, Unamuno añade: "como pedía el Cristo á los que quisieran seguirle"(49)

El amor de don Quijote, la sin par Dulcinea del Toboso, es, como Dios, inalcanzable. Cuando don Quijote exige a un grupo de mercadores de Toledo que ellos también reconozcan a Dulcinea como la mujer más hermosa en el mundo, naturalmente dicen

que es una demanda irrazonable ya que no pueden verla. El resultado es que Don Quijote se pone colérico y al fin del episodio está tendido en el suelo, incapaz de levantarse por el peso de sus armas. Así explica Unamuno lo que ha pasado:

Y esta es, sin embargo, una de las más quiijotescas aventuras de Don Quijote, es decir, una de las que más levantan el corazón de los redimidos por su locura. Aquí Don Quijote no se dispone a pelear por favorecer á menesteroso, ni por enderezar entuerto, ni por reparar injusticia, sino por la conquista del reino espiritual de la fé. Quería hacer confesar a aquellos Sanchoriquezas, que hay un reino espiritual, y redimirlos así, a pesar de ellos mismos.(37)

Y hace don Quijote también esta vez como Cristo, cuando se fue para convertir a gentes ajenas, para "hacer confesar á remotas gentes un credo que no conocían"(38)

Cuando su deseo de armarse caballero se realiza, todo es solemne para don Quijote. Pero los espectadores en la venta, que han entendido la extensión de su locura, casi no pueden detener la risas, cuando el ventero durante la ceremonia lee en un cuaderno sobre forraje. Unamuno lo explica en su manera: "El libro en que asentaba la paja y cebada sirvió de evangelio ritual, y cuando el Evangelio se convierte en puro rito es lo mismo."(30)

La crítica social de Cervantes en *Don Quijote de la Mancha* se vuelve más caústico en el libro de Unamuno. Un ejemplo es el clero." con qué canónigos se topa uno, Dios mio, por esos andurriales de la vida!"(192) "Y no nos quepa duda si Cristo Nuestro Señor hubiese en tiempo de Don Quijote vuelto al mundo ó si hoy volviese á él, formaría aquel grave eclesiástico ó formarían hoy sus sucesores, entre los fariseos que le reputarían por loco ó dañino agitator y le buscarían nueva muerte afrentosa."(269) La razón por esa indignación es, como en los comentarios despectativos sobre Sanson Carrasco, "bachiller por esta Salamanca de mis pecados"(200), que se trata de asuntos importantes y sensibles para Unamuno mismo, su odio por lo dogmático en el catolicismo y por los teóricos. En cambio, la postura de Cervantes a respecto a su crítica social fue un interés genuino por los problemas actuales de la sociedad.¹⁹⁾

Otro motivo recurrente en *Vida de Don Quijote y Sancho* es la aversión de Unamuno por el desarrollo de la ciencia, que no sirve al hombre en una manera deseable. En un monólogo a Sancho dice "Es en la cabeza, amigo Sancho, es en la cabeza donde hay que llevar la mecánica, y la dinámica y la química y el vapor y el electricidad, y luegoarremeter a los artefactos y armatostes en que los encierran!"(55)

El estilo de *Vida de Don Quijote y Sancho* varía mucho. La manera de escribir de Unamuno en este libro normalmente es bastante ligero, a veces humorístico, y el texto está lleno de construcciones unamunianas típicas: "Ya está en el suelo Don Quijote, gustando con sus costillas la dureza de la madre tierra; es su primer caída"(39), "Con ello volvió a tocar tierra con su cuerpo todo el caballero"(103). Y en los aforismos y dichos que hay, el tono es serio pero muy sugestivo: "en nada como en la burla se conoce la maldad humana"(252), "sabido es cuan amenudo ocurre que el juntarse hombres racionales ó semi-racionales siquiera, formen un pueblo asno."(262) y "ante la intimación de los

dineros no hay locura que no se quiebre"(29)

Pero a veces el lenguaje se vuelve altisonante, especialmente en algunos de los apóstrofes a Don Quijote, "Don Quijote, déjame luchar conmigo mismo, déjame sufrir!"(366) "Oh, mi Don Quijote, y cuán a los dedos de tu salvación eterna estás (...) Y cómo se te viene encima la luz purificadora de la muerte próxima!"(360) También hay una gran cantidad de citas de libros bastante antiguos, apropiadas para el contenido, pero que hacen al estilo un poco entrecortado. La mayoría de las citas tienen un carácter religioso, por ejemplo los relatos sobre varios santos. Los parangones con Ignacio de Loyola son de *Vida del bienaventurado Padre Ignacio de Loyola* de Pedro de Rivadeneira de 1583. Además hay varios extractos de la literatura clásica española.

En *Vida de Don Quijote y Sancho*, Unamuno se enfoca en lo espiritual del Quijote cervantino, pero con varias digresiones. Por todo el libro se nota la personalidad de Unamuno, tanto en el contenido como en el estilo literario, algo que se muestra más en detalle en lo siguiente.

3 Miguel de Unamuno

3.1 Cristiano dubitativo

En 1897, Unamuno tuvo una crisis traumática, física y psicológica, que significó un cambio radical en su pensamiento. En lugar de un interés político por la economía y los hombres en general, su pensamiento religioso y su propia identidad llegaron a ser lo más importante. En cuanto a la religión, la idea de la muerte y la inmortalidad del alma fueron los conceptos centrales para él.²⁰⁾

Unamuno creció en una familia vasca, muy católica, y su fe de niño se acercaba al misticismo. Pero, durante su adolescencia, esa fe ardiente, poco a poco, flojeó.²¹⁾ Y, después de su crisis, cuando quiso encontrarla otra vez, fue imposible²²⁾. La idea de la fe católica pura, donde la inmortalidad del alma es cosa natural para el creyente, se quedó como un sueño para Unamuno.²³⁾

El "sacramento de la Eucaristía no es sino el reflejo de la creencia de la inmortalidad; es, para el creyente, la prueba experimental mística de que es inmortal el alma y gozará eternamente de Dios

Aunque se opone al catolicismo dogmático, una ansia de la Edad Media y la fe sencilla de la gente de esa época es recurrente en sus textos.²⁴⁾

El tema más corriente en la obra de Unamuno es la diferencia entre el sentimiento y la razón, lo que causa el 'sentimiento trágico de la vida, en los hombres y en los pueblos'.²⁵⁾ No es posible probar la existencia de Dios por vía racional.²⁶⁾ "Nadie ha logrado convencerme racionalmente de la existencia de Dios, pero tampoco de su no existencia."²⁷⁾

.. for nothing worthy proving can be proven, nor yet disproven. Tennyson²⁸⁾

Eso es un problema esencial para Unamuno, tanto en el aspecto filosófico como en el religioso. Su intelecto, lleno de la sabiduría filosófica, no le deja creer como quiere hacer, pero con su corazón siente la atracción al cristianismo. Dios "se me revela, por vía cordial, en el Evangelio y a través de Cristo y de la Historia. Es cosa de corazón". Lo que queda es luchar. "Y me pasaré la vida luchando con el misterio y aun sin esperanza de penetrarlo."²⁹⁾

3.2 Escritor y filósofo inconformista

Algo que se puede ver con claridad en la personalidad de Unamuno es que no se acuerda fácilmente con las normas.³⁰⁾ En "Mi religión", escribe sobre los tipos de personas que para él representan lo 'dogmático y perezoso'.

buscan poder encasillarme y meterme en uno de los cuadriculados en que colocan a los espíritus, diciendo de mí: es luterano, es calvinista, es católico, es ateo, es racionalista, es místico, o cualquier otro de estos modos, cuyo sentido claro desconocen, pero que les dispensa de pensar más. Y yo no quiero dejarme encasillar, porque yo, Miguel de Unamuno, como cualquier otro hombre que aspire a conciencia plena, soy una especie única."³¹⁾

Eso puede ser una descripción tanto de su postura literaria como la filosófica; no encasillarse lo más mínimo. Palabras claves cuando trata de escribir son: 'orgánico', 'desorganizado' y 'espontáneo'.³²⁾ En su libro *Unamuno bosquejo de una filosofía*, Ferrater Mora señala que el estilo de escribir de Unamuno con los 'cabos sueltos', no resulta en obras de arte acabadas. Opina que en el soneto, con su fuerza formal, es la única vez que Unamuno logra lo perfecto literariamente.³³⁾

El deseo de Unamuno de ser libre en los aspectos intelectuales puede hacerlo difícil para el lector seguir su pensamiento, porque las cadenas de asociaciones son rápidas, y su estilo de escribir puede volverse abrumador. Especialmente en los ensayos a veces cambia su opinión sobre alguna que otra cosa.³⁴⁾ En el mismo texto alterna entre la novela y el ensayo. Según Unamuno, "toda novela es ensayo y todo ensayo, novela."³⁵⁾ *Niebla* contiene otros rasgos especiales de Unamuno, y la denominación 'nivola' conviene muy bien al libro. Escribiendo una 'nivola' no se tiene que encasillarse en ninguna forma literaria.³⁶⁾

Por lo que toca a Unamuno como filósofo, hay varias opiniones de que no sea un filósofo en el sentido tradicional.³⁷⁾ Según Ferrater Mora, la filosofía de Unamuno trata de él mismo.³⁸⁾ Savater opina que, aunque no ha creado ningún sistema filosófico, y aunque sus intereses palpitantes son personales y muy limitados, es un filósofo verdadero.³⁹⁾ El profesor de filosofía, Giménez, se expresa así: "Exponer a Unamuno resulta difícil. Su obra es poco sistemática en la exposición."⁴⁰⁾ Clasifica el pensamiento

de Unamuno como 'vitalista', lo opuesto de ser 'mecanista'.

La opinión corriente sobre Unamuno es que tenía un carácter inquieto y polémico, y que la temática recurrente en toda su obra es la fe y su propia identidad.⁴¹⁾ Savater dice que escribir para Unamuno solamente fue un pretexto de expresarse y que en el concepto "narcisismo trascendental" se unen los dos afanes de Unamuno: lo de la inmortalidad y lo de la polémica⁴²⁾

En cualquier obra de arte, el autor se manifiesta en algún modo, pero cuando se trata de Unamuno, se lo ve claramente en todos sus textos. Según París, el "yo obsesionante de don Miguel aparece cabalgando sobre todas sus líneas", y la personalidad de don Miguel "inunda y penetra hasta los entresijos la totalidad de su producción."⁴³⁾ Lo estético no tiene tanta importancia para Unamuno. En primer lugar, Unamuno se enfoca en su propia problemática y no le importa tanto cómo sale lo escrito.⁴⁴⁾

Sin embargo, el individualismo y el desprecio de los estilos literarios no significa que Unamuno no es un escritor hábil. Su sabiduría tanto en aspectos literarios como filosóficos es considerable. Entre los críticos, hay muchos que están impresionados por su capacidad intelectual, por su talento de expresarse y por su dedicación emotiva.⁴⁵⁾

3.3 Opiniones de la crítica

En *Del sentimiento trágico de la vida*, Unamuno dice que escribió *Vida de Don Quijote y Sancho* "contra cervantistas y eruditas, para hacer obra de vida de lo que era y sigue siendo para los más letra muerta. ¿Qué me importa lo que Cervantes quiso o no quiso poner allí y lo que realmente puso?"⁴⁶⁾ Tomar a un personaje literario tan famoso como don Quijote y usarlo en otra novela, no se hace así como así, pero Unamuno no veía obstáculos morales y estéticos ante la tarea. Además, de vez en cuando en *Vida de Don Quijote y Sancho* intercala crítica, de tono bastante severo, dirigida a Cervantes.

Por eso, sería extraño si no hubiera críticos en contra del Quijote unamuniano, especialmente entre los cervantistas. El crítico alemán, Curtis, lo considera una distorsión violenta del Quijote auténtico⁴⁷⁾, y para Ortega, el procedimiento de aislar al personaje de don Quijote del libro de Cervantes es censurable.⁴⁸⁾ García López ni siquiera menciona *Vida de Don Quijote y Sancho* en su informe de la obra de Unamuno en *Resumen de historia de las literaturas hispánicas*.

En "Unamuno and Cervantes", un ensayo publicado en relación con el centenario de Unamuno en California, Otero señala que la postura negativa de Unamuno respecto a Cervantes probablemente se debió a diferencias entre los escritores en conceptos esenciales para Unamuno como la inmortalidad, el misticismo y la visión de la Edad Media. Hacia el final del artículo incluye el siguiente comentario:

Had Cervantes lived long enough to learn from Unamuno what the masterpiece of Spanish literature is all about, he would have looked

at the unquestionably talented unhappy Basque Don Quijote tilting at imaginary windmills while the real battle raged elsewhere. And once more Cervantes would have been unable to contain his irrepressible smile.⁴⁹⁾

Otro comentario sarcástico sobre Unamuno y Cervantes es el de Sender: "las novelas ejemplares de Unamuno (...) eran como las de Cervantes pero sin novela y sin Cervantes"⁵⁰⁾ Pero, en realidad, la crítica sobre Unamuno está fraccionada desde una visión alabante hasta una despectiva⁵¹⁾, y, verdaderamente, hay una cantidad copiosa de libros y ensayos sobre su obra.

En cuanto a *Vida de Don Quijote y Sancho*, también hay críticos que lo consideran excelente y quizás también su mejor libro. Zambrano, en su libro *Unamuno* se expresa así: "el libro extraordinario inspirado por el libro sin igual"⁵²⁾ Zambrano es uno de los muchos admiradores de Unamuno, aunque pueda ser crítica en algunos aspectos, por ejemplo a respecto a la abstracción de don Quijote y Sancho del libro de Cervantes. Reconoce a Unamuno, 'Don Miguel', como pensador parecido a ella. Hasta hay similitudes en sus maneras de usar un lenguaje metafórico.⁵³⁾

Aunque hay libros de crítica en el aspecto estilístico de la obra unamuniana, en general el enfoque está en los razonamientos y las ideas de Unamuno⁵⁴⁾ El hilo conductor de *Unamuno, the Contrary Self* de Wyers, por ejemplo, es la busca de la identidad del autor. Unamuno vacila entre creer que su identidad real está fuera, en cómo él está visto por su público, y que su identidad está dentro, en el alma. En su opinión, la interpretación de Unamuno del Quijote cervantino es que busca su identidad fuera, por vía de la fama.⁵⁵⁾

En muchos de los ensayos críticos sobre la obra de Unamuno, se nota una tendencia de usar los comentarios del escritor, que están intercalados en sus textos, hasta en las novelas. Y como los razonamientos de Unamuno a veces son contradictorios y cambiantes, es posible fundar declaraciones completamente opuestas en los comentarios de Unamuno.⁵⁶⁾

4. El Quijote de Unamuno.

4.1 Símbolo de Unamuno

Considerando que don Quijote forma parte de la cultura española y que probablemente está conocido y querido por la mayoría de los españoles, es fácil ver que, en teoría, podría ser un instrumento apropiado para transmitir un mensaje al público. De hecho, el aliciente de Unamuno de escribir *Vida de Don Quijote y Sancho* fue un deseo de usar al personaje de don Quijote para comunicar sus ideas espirituales al lector. Y le da al protagonista los rasgos espirituales que se parecen a sus propios pensamientos y deseos. En 1904, dice a un amigo: "El texto cervantino me sirve de 'pretexto' para urdir en él mis propias y libérrimas divagaciones. El libro resulta una teoría de la fe"⁵⁸⁾

Al comienzo del libro, como ya se ha dicho, se nota el toque religioso que se presenta por todo el libro. Don Quijote sale a sus aventuras para buscar "eterno nombre y fama"(17) "en obediencia á los designios de Dios"(23), y Unamuno explica por qué lo hace,

Qué te arrastró, Don Quijote mío, á tu locura de renombre y fama y á tu ansia de sobrevivir con gloria en los recuerdos de los hombres, sino tu ansia de no morir, tu anhelo de inmortalidad, esa herencia que heredamos de nuestros padres, "que tenemos un apetito de divinidad y una locura y frenesí de querer ser más de lo que somos" para servirme de las palabras del P. Alonzo Rodríguez, tu contemporáneo (EJERCICIO DE PERFECCION Y VIRTUDES CRISTIANAS, tratado octavo, cap XV?) ¿Qué es sino el espanto de tener que llegar á ser nada lo que nos empuja á querer serlo todo, como único remedio para no caer en eso tan pavoroso de anonadarnos? (403)

En este monólogo a don Quijote, se ve las preocupaciones religiosas principales de Unamuno; el ansia de la inmortalidad, que quiere decir ser parte de lo divino, y la angustia ante la muerte, que significa lo opuesto, de ser nada. Como hace más o menos por todo el libro, Unamuno se proyecta dentro de don Quijote.

La fe fuerte de don Quijote y el valor que muestra en muchas de las aventuras son partes del sueño de Unamuno, son las cualidades que desea. El que don Quijote puede tener tanta confianza en sí mismo es una consecuencia de su locura, y en un apóstrofe a don Quijote, Unamuno pide: "Pégame tu locura, Don Quijote mío, pégamelo por entero." (365) Y cuando don Quijote está en el suelo después de su lucha contra los molinos, el comentario de Unamuno es: "Don Quijote vivirá, porque buscó la salud dentro de sí y se atrevió á arremeter á los molinos." (55) Aquí, se puede decir que Unamuno ve a sí mismo luchando contra la ciencia en la sociedad moderna.

De hecho, con su carácter polémico, Unamuno muchas veces se encontró en luchas intelectuales en la sociedad. *Vida de Don Quijote y Sancho* fue en su manera una pugna contra el estado de decadencia que reinaba en España en este momento, políticamente igual que mentalmente. Esa preocupación de Unamuno por España, que impregna muchos de sus razonamientos en *Vida de Don Quijote y Sancho*, en grado sumo relaciona con el personaje de don Quijote. Él hubiera podido rescatar, con su carácter emprendedor y atrevido, a un España atrasado, con los pueblos "carcomidos de pereza y de superficialidad de espíritu" (59) Con su bondad y su fe como ideal, se podría iniciar un desarrollo diferente, más espiritual entre los españoles abúlicos, sin iniciativa, "A nadie le importa nada de nada." (60)

Unamuno sueña con el pasado, con los tiempos cuando se tuvieron una fe honda. Pone en cuestión el desarrollo moderno, ante todo la ciencia y el materialismo, que están sustituyendo la religión y la filosofía. (61) Durante el tiempo de la colonización, los españoles de verdad tuvieron el valor y la iniciativa de Don Quijote, pero la codicia causó desastres y fue una de las razones finales del catástrofe en que perdieron las tierras. (57) Unamuno está fuerte en su convicción,

nuestra patria no tendrá agricultura, ni industria, ni comercio, ni

habrá aquí caminos que lleven a parte á donde merezca irse mientras no descubramos nuestro cristianismo, el quijotesco.(177)

¿Hay una filosofía española, mi Don Quijote? Sí, la tuya, la filosofía de Dulcinea, la de no morir, la de creer, la de crear la verdad. Y esta filosofía ni se aprende en cátedras ni se expone por lógica inductiva ni deductiva, ni surge de silogismos, ni de laboratorios, sino surge del corazón.(378)

Eso es el mensaje, con el cual Unamuno quiere influir al pensamiento de los españoles. Ellos, como don Quijote y como él mismo, tienen que luchar contra la razón y escuchar "la silenciosa música de las esferas espirituales"(73), tratar de descubrir lo espiritual dentro de sí mismos, porque, como dice en "Mi religión", "esa lucha nos hará más hombres, hombres de más espíritu."⁶² Con la fe fuerte de don Quijote, o por la busca de esa fe, los españoles otra vez se convirtieran en un pueblo seguro de sí mismo con un futuro mejor. Para Unamuno, el quijotismo de verdad es la religión nacional.

4.2 Presentación literaria.

Mira, lector, aunque no te conozco te quiero tanto que si pudiese tenerte en mis manos te abriría el pecho y en el cogollo del corazón te rascaría una llaga y te pondría allí vinagre y sal para que no pudieses descansar nunca y vivieras en perpétua zozobra y en anhelo inacabable. Si no he logrado de aseogarte con mi Quijote es, créemelo bien, por mi torpeza y porque este muerto papel en que escribo ni grita ni chilla ni suspira ni llora, porque no se hizo el lenguaje para que tú y yo nos entendiéramos. (*Vida de Don Quijote y Sancho*, pp397-398)

Lo que se ve muy claro en *Vida de Quijote* es que hay un mensaje emocional y espiritual que Unamuno quiere transmitir al lector mediante don Quijote y que se reitera en formas diferentes por todo el libro. Eso no constituye ningún problema, pero ¿qué ha pasado con el personaje de don Quijote, alejado del ambiente donde forma parte en el libro de Cervantes? Eso es la opinión de Ortega, y tiene razón:

No podemos entender el individuo sino al través de su especie. Las cosas reales están hechas de materia o de energía; pero las cosas artísticas - como el personaje Don Quijote - son de una sustancia llamada estilo. Cada objeto estético es individuación de un protoplasma-estilo. Así, el individuo Don Quijote es un individuo de la especie Cervantes. (*Meditaciones del Quijote*, p37)

Por lo tanto ya en el concepto de Unamuno de usar al Quijote cervantino para sus propios fines hay un incertidumbre si no va a afectarlo en una manera negativa. En *Don Quijote de la Mancha*, el caballero está allí, o como dice Ortega en *Ideas sobre la novela*, "Cervantes nos satura de pura presencia de sus personajes. Asistimos a sus auténticas conversaciones y vemos sus efectivos movimientos."⁶³ Eso no se puede decir del Quijote unamuniano. Es real y activo en las partes de ficción al principio de cada episodio, pero fuera de eso, el Quijote unamuniano se vuelve cada vez más pasivo, como un objeto casi

sin substancia, colmado por los comentarios de Unamuno que de verdad son abrumadores.

Conforme a su deseo de no crear 'las muñecas' como los autores realistas con sus descripciones y relatos⁶⁴, lo único válido en el diseño del carácter para Unamuno fue reflejar el interior de su personaje⁶⁵. Cuando Unamuno, en el Quijote cervantino, reconoció su propia lucha interior entre la fe y la razón, quiso describir la situación del caballero de dentro, en una manera espiritual.

Aparéceseme la filosofía en el alma de mi pueblo como la expresión de una tragedia íntima análoga a la tragedia del alma del Don Quijote, como la expresión de una lucha entre lo que el mundo es según la razón de la ciencia nos lo muestra, y lo que queremos que sea, según la fe de nuestra religión nos lo dice.⁶⁶

Al principio del libro, hay una presentación de don Quijote, que parece ser un intento de escribir su biografía espiritual. Pero como el pensamiento de don Quijote está fundado en lo de Unamuno, poco a poco en el libro, el límite entre el autor y el personaje se elimina. El perfil de Unamuno mismo se hace más marcado, mientras lo de don Quijote se debilita. En una sucesión de monólogos por el libro, Unamuno comenta y explica a don Quijote cómo es su carácter, y pasa que la manera de decirlo se vuelve exagerada. Ese ardor de expresarse de Unamuno lleva consigo que hace caso omiso del caballero; el tono puede ponerse protector, igual como un poco desdeñoso. Unamuno está tan absorto en su propia problemática que don Quijote, el personaje, le interesa muy poco.

Según el cervantista Ayala, entre otros críticos, Unamuno se pone tan cerca de sus caracteres con su persona que no les deja tener su propio vida, un sentido que se presenta durante la lectura de *Vida de Don Quijote y Sancho*. La "impronta del autor suele ser muy perceptible", dice, y

Unamuno jamás se retira para comprobar que su obra está bien hecha, sino que, metido de cabeza en su corriente, que es a la vez la corriente de su vida, bracea y se debate, protagonista-antagonista universal, y no nos da respiro (...) en su acezante afán de supervivencia, de imposible eternidad.⁶⁷

Vida de don Quijote y Sancho consiste en varios géneros, sobre todo en la novela y el ensayo, pero también hay, como ya queda dicho, muchos monólogos de Unamuno, dirigidos a don Quijote o a Sancho, sin olvidar todas las citas de otros libros. Según la opinión de Zambrano, el género de *Vida de Don Quijote y Sancho* es una guía de un fraile o una confesión⁶⁸, y Starkie compara el libro con un sermón laico.⁶⁹ Considerando el tono instructivo que hay en muchos párrafos y la temática del libro, cualquier de esos géneros puede constituir el conjunto. En realidad, eso también implica que el enfoque del libro está en Unamuno y en lo que él quiere decir y no en don Quijote.

De la manera de tratar a don Quijote, Unamuno comete varios errores según el pensamiento literario tradicional, aquí representado por Forster y Ortega: Si don Quijote

fuera una persona real, como es la visión que tiene Unamuno, no se pueda contar de él más que está fundado en las evidencias, mientras que la descripción de lo espiritual, lo psicológico etc, es una creación del escritor, es decir, forma parte de la ficción.⁷⁰⁾ Y si es un personaje ficticio, la autenticidad se rompe por una abundancia de información de lo que la persona es.⁷¹⁾ Y como dice Forster, es un error en el escritor discutir de cerca sobre su personaje con el lector, porque desplaza la atención del lector desde la persona ficticia a la mente del autor.⁷²⁾

El tipo de errores mencionados arriba es más regla que excepción en *Vida de Don Quijote y Sancho*. Pero como la estructura del libro consta de una mezcla de la ficción y la realidad, un análisis literario no conduce a nada. Sin embargo, se puede sacar la conclusión que la presentación del Quijote unamuniano no fue tan importante para Unamuno como expresar su mensaje y que la intención con *Vida de Don Quijote y Sancho* no fue crear una obra de arte. Para hacer una comparación, en la novela breve, *San Manuel Bueno, mártir*, de 1931, hay una estructura firme, y la parte de ficción queda intacto, aunque el escritor al final del libro sale al escena. Aunque tiene varios rasgos del escritor, el personaje de San Manuel aparece como un personaje auténtico, y el libro es ^{considerado} superior literariamente a *Vida de Don Quijote y Sancho*.⁷³⁾

El deseo de Unamuno de ser libre en todos los aspectos literarios, lleva las consecuencias lógicas consigo. Por ejemplo, mezclando géneros fundados literariamente como la novela y el ensayo en la manera de Unamuno, se destruyen las posibilidades de realizar una buena obra literaria con personajes auténticos.

5. Conclusión.

Unamuno fue un escritor importante a finales del Siglo XIX y al principio del Siglo XX en España, con una personalidad distintiva, muy polémica. No quiso conformarse a reglas o formas literarias. Escribió muchos libros en varios géneros literarios, y hay críticos que le ponen por las nubes. Tuvo una erudición considerable, pero la temática de su producción literaria enorme se limita a muy pocas cosas. Lo más importante es su persona y su pensamiento sobre preguntas existenciales y escatológicas, ante todo el concepto de la inmortalidad. Una opinión sobre Unamuno es que probablemente se lo entiende mejor hoy en día, porque sus ideas encajan en los conceptos posmodernistas⁷⁴⁾.

La transformación del Quijote cervantino en *Vida de Don Quijote y Sancho* es un ejemplo del estilo de Unamuno con varios rasgos típicos de toda su obra. Se refleja lo espiritual de una persona, aislada de casi todo tipo de ambiente. Lo que se ve en la persona en cuestión es una proyección de Unamuno mismo y, ante todo, su anhelo de la inmortalidad. La obra no tiene una estructura elaborada; se puede decir que hay muchos 'cabos sueltos'. En general, hay varios géneros en la misma obra, y, a respecto a *Vida de Don Quijote y Sancho*, los cambios repentinos entre la novela y los monólogos, quebrantan totalmente la impresión de ficción, igual que la de realidad.⁷⁵⁾ Pero como Unamuno domina el lenguaje y sabe expresarse muy bien, muchas partes del libro están bien

escritas estilísticamente, también como el análisis del Quijote.

Así que el Quijote cervantino se ha convertido en un `caballero de la fe' en *Vida de Don Quijote y Sancho* con los motivos espirituales, casi como un santo. De Don Quijote, personaje vivo, creado por Cervantes mediante los diálogos, el ambiente y los episodios apropiados, los muchos juegos con las ilusiones y por otras cosas más, queda una versión del caballero poco consistente. La función del Quijote unamuniano como portador del mensaje de Unamuno es tan prominente que muy pocos rasgos de su personalidad aparecen. Pero eso significa, a su vez, que el Quijote unamuniano para muchos intelectuales, en especial para las personas que se interesan por Miguel de Unamuno, es otro ejemplo del pensamiento profundamente personal del escritor.

6. Bibliografía

- Blanco Aguinaga, C. 1967: "Authenticity and the Image." En *Unamuno, Creator and Creation*. (ed. Rubia Barcia, Zeitlin) Berkley-L.A.: University of California Press.
- Cervantes Saavedra, M. de. 1978: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha I*, (ed. Murillo). Madrid: Castalia.
- Cervantes Saavedra, M. de. 1978: *El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (ed. completa). León: Everest S.A.
- Egido, L.G. 1997: *Miguel de Unamuno*. León: Junta de Castilla y León.
- Enkvist, I. 2002: "Miguel de Unamuno, una biografía intelectual". *Romansk Forum*, nr.16-2002/2. www.duo.no/roman/Art/Rf.../Enkvist.pdf.
- Fernandez, A.M. 1991: *Teoría en la novela en Unamuno, Ortega y Cortázar*. Madrid: Pliegos.
- Ferrater Mora, J. 1944: *Unamuno bosquejo de una filosofía*. Buenos Aires: Losada.
- Ferrater Mora, J. 1967: "Unamuno Today". En *Unamuno, Creator and Creation*. (ed. Rubia Barcia, Zeitlin) Berkley-L.A.: University of California Press.
- García López, J. 1967: *Resumen de historia de las literaturas hispánicas*. Barcelona: Teide.
- Giménez, F. 2011: *Filosofía y educación*. <http://www.filosofia.net/materiales/tem/unamuno.htm>
- Martínez, M. V. 2011: "Francisco Ayala y la crítica cervantina contemporánea" (Buenos

- Aires 1939-1949). victoriamartinezunrc@tutopia.com
- Ortega y Gasset, J. 1970: *Meditaciones del Quijote. Ideas sobre la novela*. Madrid: Revista de Occidente.
- Otero, C.P. 1967: "Unamuno y Cervantes". En *Unamuno, Creator and Creation*. (ed. Rubia Barcia, Zeitlin). Berkley-L.A.: University of California Press.
- Padilla Novoa, M. 1994: *Unamuno*. Madrid: Orto. Citado en "Los géneros literarios. Ensayo: Miguel de Unamuno."
<http://www.ensayistas.org/curso3030/autores/ensayos/unamuno.htm>
- París, C. 1989: *Unamuno Estructura de su mundo intelectual*. Barcelona: Anthropos.
- Starkie, W. 1967: Epilogo". En *Unamuno, Creator and Creation*. (ed. Rubia Barcia, Zeitlin) Berkley-L.A.: University of California Press.
- Unamuno, M. de, 2008: *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*. Madrid: Alianza.
- Unamuno, M. de. "El sepulcro de Don Quijote".
www.renevilesfabula.com.mx/.../6encarte.pdf
- Unamuno, M. de. "Mi religión"
www.ensayistas.org/antología/XXE/unamuno
- Unamuno, M. de. *San Manuel Bueno, mártir*.
<http://www.ciudadseva.com/textos/novela/sanmanu.htm>
- Unamuno, M. de, 1905: *Vida de D. Quijote Y Sancho: según Miguel De Cervantes Saavedra explicada y comentada por Miguel de Unamuno*. Madrid: Librería de Fernando Fe.
- Zambrano, M. 2003: *Unamuno*. (ed. Gómez Blesa, M.). Barcelona: Random House.
- Zorilla, A.M., "Miguel de Unamuno y Don Quijote. El nuevo mundo del espíritu",
Lecturas Cervantinas, www.asale.org/ASALE/Zorilla.pdf
- Wyers, F. 1976: *Miguel de Unamuno: The Contrary Self*. Londres: Tamesis.

Notas.

1. García López, p.134
2. ibid., p.135, Murillo, en la introducción de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha I*, p.21
3. Wyers, en la introducción de *Miguel de Unamuno, The Contrary Self*.
4. Murillo, p.9; Ortega, p.157
5. Ayala, p.6; Murillo, p.13; García López, p.133
7. Citado en Zorilla, p.2
6. Blanco Aguinaga, p.59; Starkie, p.237; Zambrano, p.113
8. Citado en Fernandez, pp.26-27
9. *Don Quijote de la Mancha*, ed. completo, p.457
10. ibíd, p.456;
11. Un comentario de Unamuno sobre eso hay en *Vida de Don Quijote y Sancho*, p.70
12. *Don Quijote de la Mancha*, compl. p. 132
13. Carcía López, p.130
14. *Don Quijote de la Mancha*, compl., p.67
15. Murillo, p.29
16. Zambrano, p.111
17. La edición 1905: *Vida de D. Quijote y Sancho*: Madrid: Librería de Fernando Fe.
18. *Del sentimiento ^{trágico} de la vida*, p.315
19. Otero, p.181
20. Egido, p.89
21. Wyers, p.XI
22. Egido, p.92; Padilla, pp.47-48
23. *Del sentimiento*, pp.66, 84-5, 99-100, cfr. la fe de Ángela en *San Manuel Bueno, martir*.
24. ibíd., p.22; "El sepulcro de Don Quijote", p.1
25. *Del sentimiento*, pp.31, 35, 53
26. ibíd., p.96
27. "Mi religión", p.3

28. *Del sentimiento*, p.53
29. "Mi religión", p.3
30. por ejemplo Wyers, p.XVI
31. "Mi religión", p.2
32. Fernandez, p.16
33. Ferrater Mora, *Unamuno bosquejo de una filosofía*. pp.180-1
34. Enkvist, p.66
35. Fernandez, p.16
36. Ferrater Mora, "bosquejo..." p.172
37. por ejemplo Zambrano, p.79, Wyers, p.XV
38. Ferrater Mora, "Unamuno Today", p.223; Enkvist, p.70
39. Savater en el prólogo de *Del sentimiento*, pp. 10-11
40. Gimenez, p.1
41. García López, p.257; Starkie, p.237; Zambrano, 81
42. Savater, 1986: en el prólogo de *Del sentimineto...*, p.8-11
43. París, p.39
44. Wyers, p.XVI; En la introducción de *Unamuno Creator and Creation*; cfr. Enkvist, pp.66, 68, 69
45. Por ejemplo París, Egido y Zambrano.
46. *Del sentimiento ...*, pp.310-311
47. Otero, p.181
48. Ortega, *Meditaciones del Quijote*, pp.36-37
49. Otero, p.187
50. Citado en Enkvist, p.72
51. Enkvist, p.72
52. Zambrano, p.110
53. *ibíd.*, p.111
54. *Unamuno Creator Creation*, la introducción
55. Wyers, pp.42-3
56. Enkvist, p.63;
57. Savater en el prólogo de *Del sentimiento...*, pp.12-15

58. Egido, p.109
59. "Mi religión", p.3
- 60.. "El sepulcro...", p.1
61. *Del sentimiento ...*, p.22
62. "Mi rreligión", p.3
63. Ortega, *Ideas sobre la novela*, p.157,
64. *Fernandez*, pp.21, 23
65. Ferrater Mora, *bosquejo ...*, p174
66. *Del sentimiento*, p.321
67. Martínez, p.4, cita de Ayala, F. 1963: "El arte de novelar en Unamuno", en *Realidad y ensueño*. Madrid: Gredos, 1963. Según Wyers, otros críticos de la misma opinión son Míncy y Durán. Wyers, pp.67-68
68. Zambrano, p.119
69. Starkie, p.235
70. Forster, pp.55-6
71. Ortega, *Idesás sobre la novela*, pp.157-158
72. Forster, p.84
73. Críticos con la opinión alta de *San Manuel Bueno, martir* son por ejemplo Egido, p.89; *García López*, p.259; *Zambrano*, p76
74. Savater, en el prólogo de *Del sentimiento*, pp.9-11
75. cfr. Enkvist, pp.67, 69